



Díaz a Mas: No es viable "empecinarse en el callejón sin salida" de pedir la independencia

Expansión. Barcelona

Después de la cita de líderes del PP en Barcelona de hace dos semanas, el PSOE también anunció un desembarco paulatino de sus dirigentes en Cataluña para insistir en la vía federal como solución a las relaciones de la comunidad autónoma con el resto de España. Ayer fue el turno de Susana Díaz, presidenta de la Junta de Andalucía y figura emergente de los socialistas, quien se reunió con el presidente de la Generalitat, Artur Mas, para instarle a abortar el proceso soberanista.

Díaz defendió en un almuerzo, tras el encuentro con Mas, que "la única forma de evitar el choque de trenes es

salir de esa vía y entrar en la vía de diálogo y el consenso", informa *Efe*. "Ni es viable empecinarse en el callejón sin salida, ni nadie puede pensar que las cosas se solucionarán dejándolas como están; los monólogos no son un diálogo", remachó para también criticar la gestión del Gobierno en torno a esta cuestión. La líder andaluza también señaló que "hay razones sobradas para considerar una revisión de la Constitución y condicio-

La presidenta de la Junta de Andalucía defiende la solidaridad fiscal en su visita a Cataluña

narla al momento en el que vivimos".

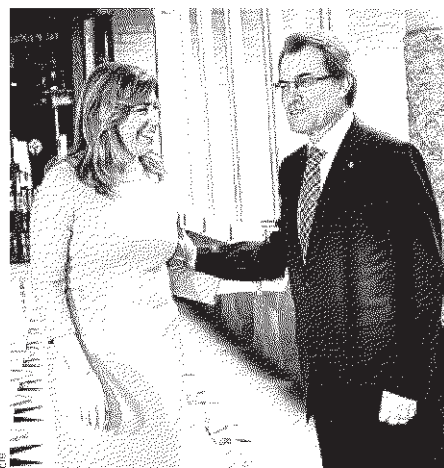
Mas y Díaz no hicieron ninguna comparecencia conjunta, pero la presidenta de Andalucía acudió a un almuerzo organizado por el foro Barcelona Tribuna. Desde allí también hizo una defensa de la solidaridad interterritorial, ahora que la nueva metodología sobre balanzas fiscales ha reabierto la discusión sobre la infrafinanciación de algunas autonomías.

Díaz defendió una financiación autonómica vinculada al coste medio o estándar por ciudadano que tienen los servicios públicos —educación y atención hospitalaria, por ejemplo—, lo que relacio-

naría la financiación a los ciudadanos y evitaría comunidades mal financiadas y otras "hiperfinanciadas". Esto es precisamente lo que permitirá determinar la nueva metodología que está liderando el investigador Ángel de la Fuente.

Aunque no habló del principio de ordinalidad, que sí defiende el PSC, la también dirigente socialista aseguró que el sistema que ella propone garantizaría la autonomía financiera y la igualdad entre territorios, porque "quien contribuye no puede ser más pobre que quien recibe".

"Hay quien lo toma con sacarina y hay quien lo toma con leche. Todo el mundo tie-



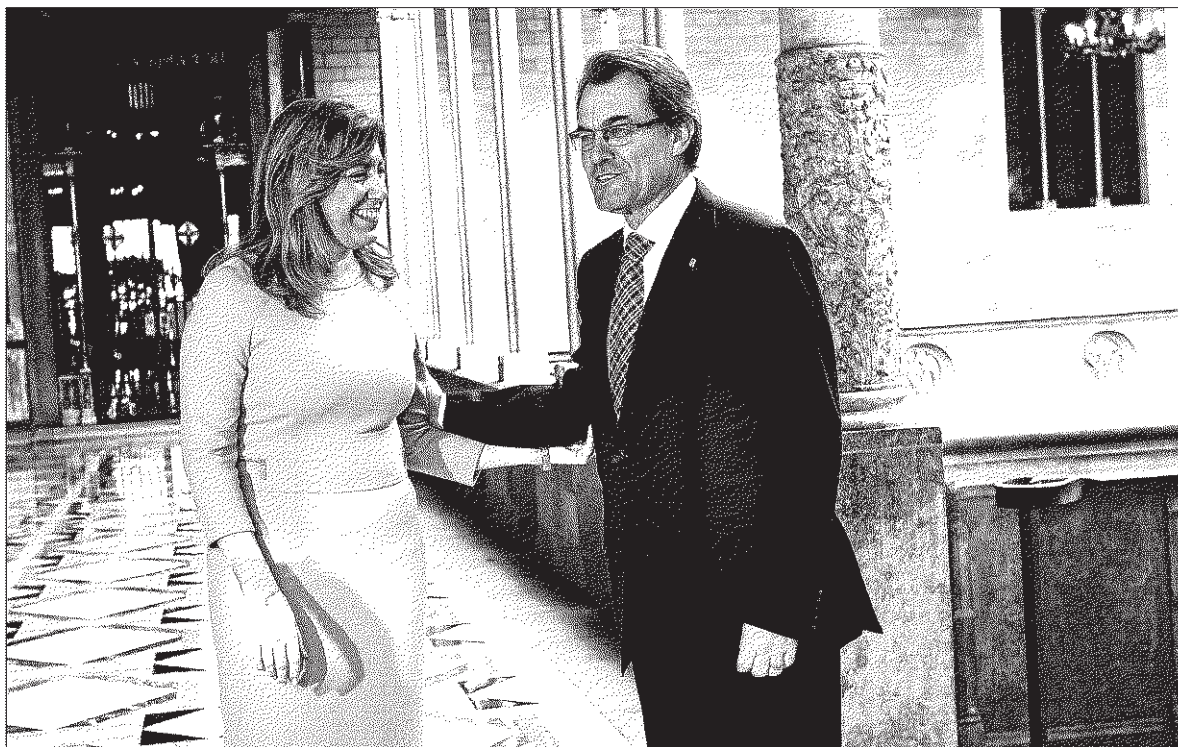
La presidenta andaluza, Susana Díaz, junto a Artur Mas, ayer

ne derecho al café que quiera tomar. Entonces se llamó *café para todos*. Ahora lo que hace falta es que todos tengamos

derecho a tomar café como queramos porque tengamos un país moderno que garantice eso", sentenció.



VISITA A CATALUÑA | ANDALUCÍA FRENTE AL DESAFÍO SOBERANISTA



La presidenta de la junta de Andalucía, Susana Díaz, ayer en su visita al presidente de la Generalitat catalana, Artur Mas. / TONI GARRIGA (EFE)

Díaz llama a Rajoy y Mas a abrir el diálogo y «salirse del callejón sin salida»

La presidenta de Andalucía insta en Cataluña a abrir nuevas vías de entendimiento y celebra, tras su reunión con el líder de la Generalitat, que «desde la discrepancia» hayan podido hablar

• La dirigente socialista aboga por la reforma de la Constitución, por el blindaje de competencias de las comunidades y por modificar o eliminar el Senado.

BARCELONA

La presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, exigió ayer a los presidentes del Gobierno, Mariano Rajoy, y de la Generalitat, Artur Mas, que aparten sus "monólogos" y dialoguen sobre una salida para la situación de Cataluña. En un almuerzo coloquio de Barcelona Tri-buna organizado por *La Vanguardia*, AED y la Societat Econòmica

Barcelonesa Amics del País, Díaz emplazó al presidente catalán a abandonar la apuesta soberanista porque es «un callejón sin salida», y al presidente español a aparcarse su inmovilismo y aportar soluciones.

La presidenta de Andalucía concluyó con esa conferencia una agenda de 48 horas en Cataluña que había preparado concienzudamente, con políticos y empresarios, y en la que tenía el objetivo de plantar desde Andalucía una bandera, la del diálogo. No sin críticas, la dirigente socialista ha asumido un papel que muchos creen que excede sus competencias y que además le ha valido roces con sus socios de Gobierno, de Izquierda Unida. Díaz dejó claro su convencimiento de que hay que

presionar para buscar puntos de entendimiento y salir de posiciones «irreconciliables». Aseguró que Andalucía está dispuesta a «arrimar el hombro» y jugar «un papel equilibrador». Y dejó claro que ni le molestan las críticas porque se arroge ese papel mediador. Esas las despa-chó con comentarios como «curiosamente, a algunos parece irritarles sobremanera» o «en fin, ese desde luego, no es mi problema».

Antes de acudir a esa conferencia, Díaz se reunió con Mas en un encuentro que juzgó como «positivo», porque pudieron «hablar» por encima de las discrepancias evidentes que mantienen sobre la relación de Cataluña y España.

En presencia del líder del PSC,

Pere Navarro, entre el público del almuerzo coloquio, Díaz defendió la apuesta federal que el PSOE comparte con el socialismo catalán: «Hay que salir de ese raíl que conduce al absurdo. La única manera para evitar el choque de trenes es la vía del diálogo y la reforma». A Rajoy le reprochó que se cierre en banda con el «no, no y no» a todo lo que afecta a Cataluña, y a Mas le afeó la falta de viabilidad que ve en su apuesta independentista en pleno siglo XXI.

Ante estas dos posiciones que Díaz considera erróneas, pidió a ambos generosidad y altura de miras, y aseguró que Andalucía está dispuesta a «arrimar el hombro» para encontrar una solución y llegar al

«Hay que salir de ese raíl que conduce al absurdo. La única manera para evitar el choque de trenes es la vía del diálogo»

consenso sobre la reforma que necesita España. Sobre la consulta, expresó su «oposición rotunda» porque la considera inviable y no la ve como la posibilidad de que los catalanes decidan, sino como una treta de los partidos soberanistas para recibir el aval a una independencia que ya tienen decidida.

La presidenta andaluza cargó contra el Gobierno central por su decisión de redefinir el cálculo de las balanzas fiscales, porque, pese a que nunca le han gustado, la apuesta por cambiarlas solo genera confusión y puede generar más confrontación. También arremetió contra los que utilizan la expresión «expolio fiscal», porque, pese a considerar que el sistema de financiación de Cataluña es mejorable, niega que existan los 16.000 millones de déficit que critican los partidos soberanistas.

Como origen del actual movimiento independentista, citó —entre otros factores— el recurso del PP contra el Estatut, la sentencia contra la misma norma e incluso la promesa del entonces presidente socialista José Luis Rodríguez Zapatero de avalar el Estatut que aprobara el Parlament: «No se puede prometer aquello que no está en tu mano poder cumplir».

Díaz defendió el «blindaje de competencias» y el reconocimiento de singularidades a las comunidades. En su intervención abogó por la estimación del coste promedio o estándar de los servicios públicos para resolver la financiación autonómica, lo que —dijo— «descartaría agravios y privilegios». Defendió un blindaje de competencias de las comunidades frente a modelos como la Ley Wert, la del aborto, la de seguridad ciudadana o la reforma local. Consideró que el Senado debe de transformarse en una cámara de representación de los gobiernos autonómicos y si no, eliminarse. Y apostó una vez más por una reforma de la Constitución «pactada y refrendada». «Creo que el reconocimiento de singularidades tampoco puede ser el problema», aseguró. Por encima de propuestas su mensaje fue unívoco: diálogo.



EDITORIAL

Díaz tiende un puente entre 'separatistas' y 'separadores'

La presidenta de la Junta, Susana Díaz, culminó ayer su viaje a Barcelona con un llamamiento a su homólogo catalán, Artur Mas, y al jefe del Ejecutivo español, Mariano Rajoy, para que aparten sus profundas diferencias y busquen una salida a la situación de Cataluña después de que la Generalitat haya anunciado su intención de convocar un referéndum para el próximo mes de noviembre sobre la independencia. Una consulta que a día de hoy no podría celebrarse al no tener las comunidades autónomas competencias para ello



La presidenta andaluza asume un liderazgo que llega a eclipsar al del propio Pérez Rubalcaba

y, por tanto, ser ilegal. Un extremo que no ha impedido a Artur Mas y sus socios alentar un desafío soberanista que ya está generando un conflicto político entre los gobiernos autonómicos y estatal y que, con total seguridad, producirá una enorme sensación de frustración

entre la ciudadanía, especialmente entre aquellos que aprueban el referéndum catalán.

Susana Díaz, que desde que asumió la Presidencia de la Junta y accedió a la Secretaría General del PSOE-A se ha mostrado firme y tajante en contra de las aventuras independentistas de Mas e incluso de los coqueteos del PSC a favor de la misma, reiteró ayer en el al-

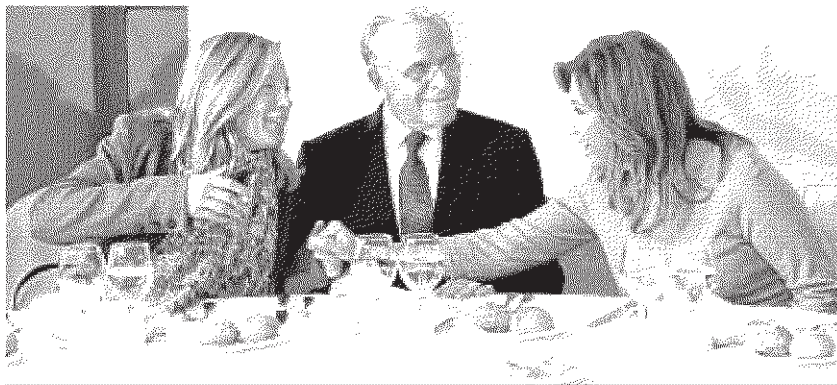
muerzo-coloquio de Barcelona Tribuna, organizado por *La Vanguardia*, AED y la Societat Econòmica Barcelonesa Amics del País –o sea, lo más granado de la sociedad civil, económica y política catalanas–, su postura asumiendo un liderazgo que llega a eclipsar al del propio líder de los socialistas, Alfredo Pérez Rubalcaba.

Díaz aprovechó dicho escenario para defender la apuesta federal que el PSOE comparte con el socialismo catalán: «Hay que salir de ese raíl que conduce al absurdo. La única manera para evitar el choque de trenes es la vía del diálogo y la reforma». No fue la única reclamación. La presidenta andaluza volvió a exigir una reforma de la Constitución de 1978 con el objetivo de blindar las competencias de las comunidades así como la transformación del Senado en una verdadera cámara territorial –esta es una solicitud histórica– y el reconocimiento de las singularidades de las regiones.

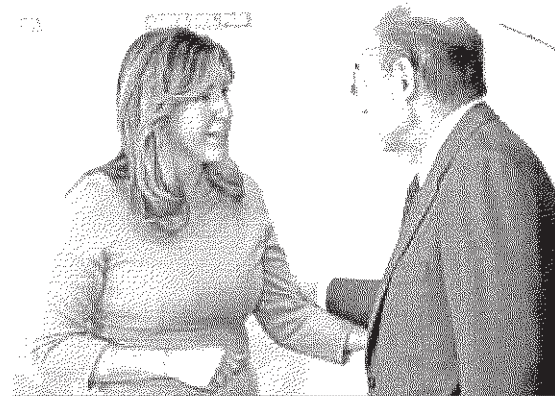
Lo que es evidente es que el inmovilismo de Artur Mas y Mariano Rajoy no conducen a ninguna parte y únicamente contribuyen al enquistamiento de un problema que ahora mismo es un conflicto político, pero que en cualquier momento se puede convertir en un problema de convivencia y, por tanto, social. Gobierno y Generalitat tienen que sentarse a dialogar y hallar una salida a esta situación. Todo lo demás sería una irresponsabilidad.



La presidenta de la Junta analiza en Barcelona el problema catalán



Díaz conversa con la vicepresidenta de la Generalitat, Joana Ortega. En el centro, Isidro Fainé.



La presidenta andaluza con Miquel Roca.

Susana Díaz propone reformar el Senado o cerrarlo

- Sostiene que el único modo de blindar las competencias es con los gobiernos autonómicos representados en una Cámara
- La presidenta de la Junta declara en Barcelona que es incompatible ser socialista e independentista
- Rechaza como "irresponsable" el pacto fiscal para Cataluña y defiende un modelo único de un pago igual por habitante

Juan M. Marqués Perales

BARCELONA

ENVIADO ESPECIAL

"Soy socialista, no soy nacionalista ni independentista". Así contestó la presidenta de la Junta, Susana Díaz, a uno de los asistentes al foro celebrado ayer en Barcelona que le había cuestionado que el PSC, la marca catalana del PSOE, hubiera roto el equilibrio entre sus dos almas: la emigrante socialista y la burguesa, de izquierdas y catalana, ésa que se ha deslizado ahora hacia la independencia. En opinión de Díaz, en el PSOE, o en el PSC, no cabe una integración entre los defensores de España como Estado y los que quieren a Cataluña fuera de ésta. Y lo dijo en un foro donde, además de empresarios, intelectuales y periodistas, estaba el primer secretario del PSC, Pere Navarro. Y el ex presidente de la Generalitat José Montilla.

Del mismo modo que en la pasada conferencia política Díaz le tendió la mano al PSC, ayer dejó claro que los partidarios de la independencia sobran en su partido, una opinión que, después de meses de titubeo, también comparte Pere Navarro. "El derecho a decidir es inviable", aseguró durante su conferencia. "Mi oposición es rotunda", sentenció. Hace cuatro meses, también delante de Navarro, pero en el Hotel Ritz de Madrid, sostuvo que el PSC se ha-



Díaz saluda al presidente de CaixaBank, Isidro Fainé, en presencia de Javier Godó, editor de 'La Vanguardia'.

bía equivocado al apoyar el llamado derecho a decidir porque, en realidad, detrás de ello sólo estaba la independencia. La rectificación de los socialistas catalanes les va a costar, de momento, la expulsión de tres parlamentarios autonómicos, y ya veremos si, en el futuro,

la fractura de esas dos almas.

Díaz mantiene lo mismo en Andalucía que en Madrid, y en Madrid que en Barcelona, aunque no es lo mismo torear en la Maestranza que en Las Ventas. Ni en Las Ventas que en la Monumental, plaza catalana que ya no es de

toros: todo un símbolo de lo que le puede estar pasando a España. La presidenta expuso su propuesta federalista en el foro Barcelona Tribuna, entre cuyos patrocinadores está *La Vanguardia*, y, a diferencia de lo que le ocurrió en Madrid hace cuatro meses, no

contentó a todo el mundo. Casi imposible ante una muestra de una sociedad dividida por el independentismo, para la que los matices, los "grises", corren el peligro de quedar difuminados en el ya famoso choque de trenes al que se aproxima Cataluña.

Aun así, la presidenta andaluza avanzó algún paso más en su fórmula federalista, y se atrevió a decir en público lo que casi todos opinan en privado. Por ejemplo, que el Senado debe ser una verdadera cámara territorial donde estén representados los gobiernos autonómicos, con capacidad para aprobar o rechazar por mayoría las leyes que les afecten y que les envíe el Ejecutivo central. Una cámara similar a la de la República Federal Alemana. "Si no es así, eliminemos el Senado", se refirió Díaz a la necesidad de la reforma de una cámara que, en efecto, es territorial en la Constitución, aunque en la práctica es casi una copia del Congreso. Su opinión es que en ese órgano debería decidir el conjunto de los gobiernos autonómicos, una opinión no del todo compartida en el PSOE, y es que algunos de sus dirigentes sostienen que la Cámara Alta debería tener una composición mixta con otros representantes que envíen los parlamentos.

No fue fácil, nada es fácil hoy en Cataluña. Rodeada por algunos de los empresarios más influ-



LA FRASE

“ Lo más importante es que hemos podido hablar [con Artur Mas], y hablar durante una hora ”



Susana Díaz
 Presidenta
 de la Junta
 de Andalucía

yentes de Cataluña, caso del presidente de La Caixa, Isidro Fainé, Díaz hubo de escuchar cómo otro de los asistentes le recriminaba que su discurso se parecía al del PP. El día anterior, en un mitin en Hospitalet, la jefa del Ejecutivo andaluz se preguntó, para subrayar la contradicción, si los hijos de andaluces nacidos en Cataluña podrían pensar algún día que sus padres fueron “extranjeros”. Esto no le gustó nada al interviniente, quien le espetó: “Cualquier español de derechas es casi igual que un español de izquierdas”. No, torear en Barcelona no es nada fácil en estos momentos. Tan es así que algunos dirigentes socialistas presentes en el Hotel Palace de Barcelona elogiaron que una presidenta autonómica socialista se arriesgase en aguas tan procelosas.

A Susana Díaz la presentó Miguel Roca, padre de la Constitución, abogado de la infanta Cristina y nacionalista convencido. Además de dirigentes del PSC y del ex presidente andaluz José Rodríguez de la Borbolla, con ella se sentaron, entre otros, Javier Godó, editor de *La Vanguardia*, y Joana Ortega, vicepresidenta de la Generalitat. Horas antes, había estado con el presidente catalán, Artur Mas, a quien también expuso su fórmula de financiación autonómica.

Díaz aseguró en el acto que había sido “irresponsable” solicitar un pacto fiscal para Cataluña,

Socialistas catalanes elogian que la presidenta “se arriesgue” en Barcelona

porque era imposible, pero, a cambio, sostuvo que Cataluña estaba mal financiada y que no era “justo” que fuese la tercera comunidad autónoma que más contribuye al Estado y la novena en recibir fondos. La propuesta de la presidenta se basa en calcular un coste básico por habitante, y multiplicarlo por la población de cada comunidad. El coste estándar en servicios básicos (educación, sanidad y servicios sociales) permitiría una igualación entre comunidades, según la presidenta.

Pero a la vez que defendió que Cataluña, como Andalucía, estaba mal financiada, negó que fueran algunas comunidades quienes soportaran el coste fiscal del Estado. “No pagan los territorios, pagan las empresas y las personas”, aseguró, y puso el siguiente ejemplo: la principal entidad financiera que opera en Andalucía tributa en Cataluña. Lo repitió dos veces, y es de suponer que Isidro Fainé, el presidente de Caixabank, se sentiría aludido, puesto que es su entidad la que lidera este sector en Andalucía después de la absorción de Cajasol.



Un 'crack', la juez Alaya y 'la brujita'

Un *crack*, un fenómeno y una gran voz que se ha perdido la radio. Esos fueron los tres elogios que el veterano periodista Luis del Olmo le dedicó a Susana Díaz durante su intervención en el Barcelona Tribuna, un foro donde las preguntas

se pueden formular por escrito o a voz. Y, claro, después de décadas de micrófonos, Del Olmo optó por interrogarle en directo. Y hábil, porque después de los elogios llegó el tema: "¿Cómo va a evitar ese otro choque de trenes en Andalucía entre la

juez Mercedes Alaya y usted?". Díaz contestó de manual: no comenta los autos, así que ni una palabra sobre la juez que instruye el caso de los ERE. La presidenta andaluza aseguró que no aspiraba a ser la "guardaguas" de España, en referen-

cia al choque de trenes y a sus negadas aspiraciones nacionales. Ni guardajugas ni "brujita", que es como, según reveló en público el director de *La Vanguardia*, llama Pepote Rodríguez de la Borbolla a Susana Díaz.



Artur Mas y Susana Díaz, en un momento de su encuentro, ayer en el Palau de San Jaume.

TONI GARRIGA / EFE

● Díaz ofrece un pacto que incluya singularidad política, igualdad económica, blindaje de competencias y reforma de la Cámara Alta

Una hora con Mas

J.M.M.P. SEVILLA

"Lo más importante ha sido que hemos podido hablar, y hablar durante una hora". Esa es la valoración que la presidenta andaluza, Susana Díaz, realizó de su encuentro de ayer con su homólogo catalán, Artur Mas, el hombre que quiere llevar a su comunidad a la independencia, el hombre que, según las socialistas andaluzas, "se ha liado la manta a la cabeza" y va camino del "precipicio". Estas dos últimas valoraciones las había hecho Susana Díaz el domingo en un mitin en Hospitalet y quizás por ello la reunión entre ambos dirigentes comenzó de un modo frío. No hubo rueda de prensa conjunta ni comunicado después del en-

cuentro por deseo expreso de la Generalitat, aunque la hora de conversación debió de limar bastantes asperezas y, como prueba de ello, Artur Mas salió a despedir a Susana Díaz a la puerta del Palacio de Sant Jaume, algo que no es habitual en visitas similares, según explicaron algunos de los habituales a tales encuentros.

A las diez de la mañana, Artur Mas recibió a Susana Díaz en la sede de la Presidencia catalana. De entre la nube de fotógrafos y cámaras —los únicos autorizados a entrar en el Palacio de Sant Jaume— se oyó la conversación con la que ambos iniciaron el encuentro: sus referencias al programa *Salvados*, de La Sexta, en el que Jordi Évole había reunido en una mesa a Felipe González y a Artur Mas. Susana Díaz sabía del encuentro porque González le ha-

bía dado algunos detalles, aunque no lo vio el domingo. A esas horas cenaba con Javier Godó, conde de Godó y editor de *La Vanguardia*. En estos dos últimos días, la presidenta también ha mantenido una comida con el abogado Miguel Roca y ha conversado con el presidente de Caixabank, Isidro Fainé, quien en unas semanas firmará con la Junta una línea de crédito de 1.300 millones de euros para pequeñas y medianas empresas andaluzas.

En el encuentro con Artur Mas, Susana Díaz le expuso su propuesta federalista, su salida para evitar "el choque de trenes", pero sobre todo le subrayó la necesidad de que articularse un plan sobre el que poder negociar. A pesar de sus apelaciones al diálogo, Mas mantiene como innegociable la convocatoria del referéndum

independentista para el próximo mes de noviembre, una consulta que el Gobierno impedirá según ha dejado más que claro Mariano Rajoy. Según algunos de sus colaboradores, Díaz le expuso a Mas su propuesta de modelo de financiación, basado en el coste estándar por habitante y que supondría, aunque la presidenta no lo explique así, poner algún límite a la solidaridad de unas comunidades con otras. Bien es cierto que también eliminaría la sobrefinanciación que en la actualidad tienen algunas, caso de Extremadura. Tal como explicó en su conferencia posterior, ya en un hotel de Barcelona, Susana Díaz sí cree posible que Cataluña exprese su "singularidad" cultural y política. La socialista andaluza rechaza el pacto fiscal o la asimetría en la financiación, pero entiende que no todas las comunidades deben tener las mismas competencias. En la conferencia dejó caer, por ejemplo, que en Andalucía casi bastaba con la Guardia Civil mientras que consideraba que otras comunidades pudieran tener una policía autonómica. Del mismo modo, le expuso su idea de reforma de Senado como Cámara territorial, un parlamento que, además, blindaría las competencias autonómicas. "No es posible —dijo— que estén al albur de los caprichos de un Gobierno".